

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CENTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

EL BALLEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CENTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

La guerra

¿Cuándo viene la escuadra yanqui?—Tardará todavía

El corresponsal del «Daily Telegraph» en Washington que suele ser uno de los mejor enterados, asegura que la escuadra de Watson, que ha de venir a España, no se formará por completo, ni por lo tanto podrá zarpar, hasta que se dé el ataque a Santiago.

Esto parece lógico, porque quieren naturalmente los yanquis que la escuadra que mandan a Europa sea poderosa; para ello, tienen que distraer de las aguas de Cuba algunos de sus mejores barcos, y no se atreven a hacerlo hasta dar el ataque a Santiago.

El ataque contra Santiago parece, según las noticias de hoy, que será cosa que requiera mucho más tiempo de que al principio creyeran los americanos. Los corresponsales del «Times», del «Daily Telegraph», del «Herald», y de las agencias, tanto en Washington como en el campo de operaciones, coinciden asegurando que en vista de las formidables obras de defensa que el general Linares ha hecho alrededor de Santiago, el avance de los yanquis contra la plaza no se verificará hasta que el general Shafter haya recibido los refuerzos que deben llegar a su campamento de un momento a otro, los suministros que ha pedido, créese que consistentes en municiones, ropa ligera, medicamentos y servicio sanitario, y sobre todo, hasta que haya montado la artillería gruesa. Telegramas de origen yanqui dicen que en las alturas que domina la cuenca donde está Santiago han sido emplazados ya cuatro cañones Gatling y cuatro baterías, aunque no de gran calibre. Pero de origen yanqui son igualmente las noticias de que para el desembarque y transporte de la artillería gruesa se tropieza con la dificultad de que no hay caminos o son tan malos que constituyen un obstáculo más bien que una facilidad.

El general Shafter, interrogado por los corresponsales, ha declarado que no puede asegurar que día empezará el ataque.

Las defensas de Santiago

De las obras de defensa de Santiago, se hacen lenguas los corresponsales del «Times» y del «Figaro». Dicen estos que las cumbres al Norte de Santiago están defendidas por una porción de blockhaus y que todas las posiciones estratégicas están protegidas por trincheras y reductos donde hay cañones modernos. Los espías yanquis han descubierto además cuatro líneas de trincheras unidas por fuertes, delante de las cuales se extiende una zona de algunas millas, cubierta con una verdadera red de grueso alambre con pínchos, lo cual hará muy lento y difícil el avance de la infantería yanqui, y muy difícil el de la caballería, aun cuando los soldados vayan provistos, como se ha dicho, de tijeras para cortar el alambre de estas redes de valla.

La batería de Socapa, que los yanquis dieron por destruida, continúa tan fuerte como siempre, según ahora confiesan ellos mismos. El general Shafter aseguró que tiene noticia de que hay 15.000 españoles atrincherados a una milla de Santiago.

Por que viene la escuadra

Con la venida de la escuadra de Watson a España, si es que al fin y al cabo viene, los yanquis declaran que tienen que renunciar a la expedición a Puerto Rico y al ataque serio por mar a la Habana, en combinación con el ataque por tierra. ¿Por qué sacrifican todo esto a la idea de atacar Canarias y las costas españolas?

La explicación que dan los yanquis es esta:

»El presidente Mackinley desea cada vez más terminar la guerra. Cree que mientras la campaña se limite a las colonias lejanas de España, donde no es difícil que las tropas españolas obtengan triunfos chicos o grandes, pero lo bastante para mantener vivo el entusiasmo de la madre patria, los españoles no se sentirán inclinados a la paz. Para introducirlos a ésta, es preciso llevar la guerra al propio territorio de la Península, a fin de que vean de cerca la imposibilidad de continuar la campaña. Además, opina Mackinley que el acto de llevar a Europa la guerra, indicará a las potencias a aconsejar a España que negocie la paz.

Marruecos y el carbon para Watson

Uno de los principales argumentos que se han opuesto contra la idea de que la escuadra americana pudiera venir a España, es el de la dificultad de que pudiera adquirir carbón.

Claro es que con arreglo a las leyes de neutralidad le habrían dado en Gibraltar, y probablemente hasta con propina, el necesario para ir «hasta el puerto americano más próximo». Este era ya un presupuesto bueno. Pero no todo lo necesario para largas operaciones. ¿Dónde podrían obtener más amplia provisión?

El redactor técnico de un periódico de Londres indica de dónde puede venir para España este peligro. Dice que no hay que quebrarse mucho la cabeza para comprender que las costas occidentales de Marruecos ofrecen un excelente abrigo para que la escuadra yankee pueda repostarse siempre que le convenga de los barcos carboneros que con bandera inglesa, francesa o de cualquier nación vayan allí a aguardarla.

Marruecos carece de Marina de guerra y aun de autoridad efectiva permanente en aquellas costas y no podrá impedir la operación. Así dice el técnico inglés.

El peligro nos parece lo bastante real para que merezca ser tenido en cuenta.

NUESTROS PAISANOS

El General Vara de Rey

Con este título publica «El Correo de Valencia» las siguientes líneas: «La muerte del heroico defensor de Ca-

ney, el general Sr. Vara de Rey, ha sido doblemente sentida en Valencia, pues aquí viven en la calle del Bisbe la esposa, los cuatro hijos y la madre de tan bizarro militar.

El nuevo mártir de la patria era natural de Ibiza.

El Sr. Vara de Rey marchó a Cuba siendo coronel, a poco de comenzar la insurrección. Se portó de una manera tan digna y valerosa, que por méritos de guerra obtuvo el ascenso a general, habiendo cumplido el tiempo que debía permanecer en aquel ejército; iba a embarcarse para la Península, y se detuvo con el objeto de visitar a un hijo político suyo que es juez de una población próxima a la Habana.

En esto se agravaron las circunstancias, y como se presentaba la guerra con los Estados Unidos, el pundonoso militar se presentó al general Blanco, y renunciando a regresar a la Península, le pidió que lo destinase al punto donde pudiera prestar mejores servicios.

El gobernador general de Cuba que conocía su pericia y su valor, le dio un mandado en el departamento Oriental, y tan bien ha cumplido, que ha pagado con su vida en la desesperada defensa de las posiciones, puestas a su cargo.

La que es hoy su desconsolada viuda recibió anoche la fatal noticia.

El digno juez de instrucción del distrito del Mar, D. Francisco Alcalde, que es amigo de la familia, lo supo y se apresuró a visitar a la desgraciada señora. Precisamente cuando llegaba a su casa, esta señora, inquieta por la suerte de su marido, pedía «El Correo de Valencia».

D. Francisco Alcalde cumplió el triste deber de amistad de preparar para recibir tan fatal noticia.

Triste coincidencia! El general Vara de Rey falleció el 1.º del actual, en que celebraba sus días su hijo D. Casto, aprovechado alumno de este Instituto de segunda enseñanza.

La señora de Vara de Rey es de familia valenciana.

¡Dios le dé resignación para sobrellevar tan rudo golpe!

El ferrocarril circular

DE LA EXPOSICION DE 1900

La comisión encargada de estudiar los diferentes proyectos de ferrocarril circular para la Exposición ha examinado ya los cinco que se han presentado, pero aún no se sabe cuál aceptará la Administración, porque el estudio hecho tenía principalmente por objeto determinar hasta qué punto respondía cada proyecto al programa y apreciar las ventajas y los inconvenientes de cada uno.

De los cinco proyectos presentados sólo uno es de doble vía de 1,44 metros de anchura; pero en él se pretende de la Administración que tome a su cargo el excedente de los gastos, después de una suma que se determina.

Otros tres contratistas proponen la vía única y la anchura de un metro.

En un ferrocarril cualquiera, aunque las salidas se verifiquen cada dos o tres minutos, el número de asientos disponible por hora no puede exceder de ocho a diez mil. Esto es relativamente poco, teniendo en cuenta que en ciertos momentos se pueden prever multitudes de trescientos mil visitantes al menos en el recinto de la futura Exposición.

El autor del quinto proyecto, para resolver esta dificultad, anexióna al ferrocarril eléctrico un trazado complementario, sobre el que correría una acera o paseo móvil, en las Exposiciones de Chicago y de Berlín han funcionado ya modelos de estas aceras móviles con resultado satisfactorio.

La acera o paseo móvil comprende dos plataformas que resbalan sobre rodillos; una de ellas marcha a la velocidad de cinco kilómetros por hora y la otra con la de 10 kilómetros.

La experiencia ha demostrado que se puede subir a estas plataformas y bajar de ellas sin temor a accidentes. En la que marcha a la velocidad de cinco kilómetros

el tiempo que convenga; no tardaré mucho en hacerte una visita.

Jamás he sabido de cierto lo que pasó entre el general y su familia; únicamente sé que él estuvo de mi parte, dándome la razón; en todo, y que de resultados de una disputa muy acalorada; al segundo día marcharon lord y lady Roskelin con su hijo.

En poco tiempo curé de la herida, volví a tener mi agilidad natural, y pude en fin volver a asistir y cuidar a mi protector que cada día se mostraba más afectuoso conmigo y más interesado en mi suerte; tomé en fin bajo su protección tan decididamente que se constituyó mi instructor. Tuvo la condescendencia de instruirme en el arte de manejar las armas, de esgrimir la espada, empuñar la lanza y servirme de ella con destreza. Estaban dedicadas seis horas diarias al estudio de la literatura, que yo ignoraba enteramente, y para esto me puso bajo la dirección de los monjes del monasterio inmediato.

Estimulado por la aprobación que merecían de mi parte mi inteligencia y mi esmero por aprender, y más que todo por mi anhelo de complacerle, me aplicaba y desvelaba por alcanzar sus elogios, y de este modo hice rápidos progresos, pasando así dos meses y creyéndome haber llegado al colmo de mis deseos.

Un día que el general me daba lección de esgrima en la sala principal, le entraron recado de que podía permitirse para entrar mi padre Mac-Crai que acababa de llegar en aquel instante, y Montebit hizo que entrase al punto. Aunque yo debía alegrarme de verle, acobardaba mi satisfacción el temor de si vendría a buscarme para que volviese a Torey, y me afigia la idea de separarme de mi bienhechor. Recibióle éste con la cordialidad de un amigo, más bien que con la dignidad de un superior, y apretando su mano afectuosamente en señal de amistad y satisfacción le dijo: Hacéis muy bien, Mac-Crai, de venir a enseñarnos nuestro deber, pues casi había olvidado que

di con alguna dificultad diciendo: Digno y querido protector mio; estoy pronto a marchar cuando lo tengais a bien, y no hay necesidad de que nadie me acompañe; pero antes de separarme de vos, debo aseguráros que no soy ni cruel, ni maligno, ni camorrista, y mucho menos contra quien tenga fuerzas desiguales; mas si me juzgais culpable, esto basta para que me someta a vuestra decisión, que siendo como me es contraria, me conyengo en alejarme sin réplica. No quiero recompensas, mi corazón ha dirigido mis acciones, y la satisfacción de veros restablecido es para mí la mayor recompensa a que podía aspirar.

Enternecióse el general al oír esto; volvió la cabeza hacia un lado, y dijo en voz baja: «Singular muchacho.» Saludele a él únicamente, y había dado ya algunos pasos para salir, cuando volvió a llamarme y me dijo: Vuelve, Saint-Clair, vuelve; es necesario que me expliques como ha sido esto y te pido que lo hagas.

—Deberais habérmelo pedido antes de condenarme, le dije con bastante entereza; lord John satisfará a vuestro deseo.

—Hermano mio, dijo lady Roskelin que había callado en tanto y parecía sufrir extraordinariamente; te suplico que le dejes salir de aquí pues en presencia me mortifica; quiere valerse del ascendiente que tiene sobre tí para imponerte todavía.

Impulsado por mi firmeza de carácter, aunque estaba decidido a salir de la sala, me detuvieron estas palabras y di un paso hacia adelante.

—No, hermana mía, respondió el honrado general; quisiera obrar en este asunto con toda la rectitud y justicia que es debida. La reconyención de Saint-Clair es justa pues no debí condenarle sin oírle, y volviéndose entonces a mí; insisto, añadió, en que me lo expliques todo. Pero dime primeramente, ¿por qué cojeas, y en qué consiste que tienes la media ensangrentada?





# ANUNCIOS DE EL PALMAR

## ANUNCIOS MORTUORIOS

### TARIFA

En 1.ª plana à 2 columnas 6 pesetas

» 4.ª plana à 3 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 3 a 50 pesetas mensuales.

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para la edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

En 2.ª plana à 2 columnas 5 pesetas

» 3.ª plana à 5 columnas 6 pesetas

JULIO

# 8

Viernes

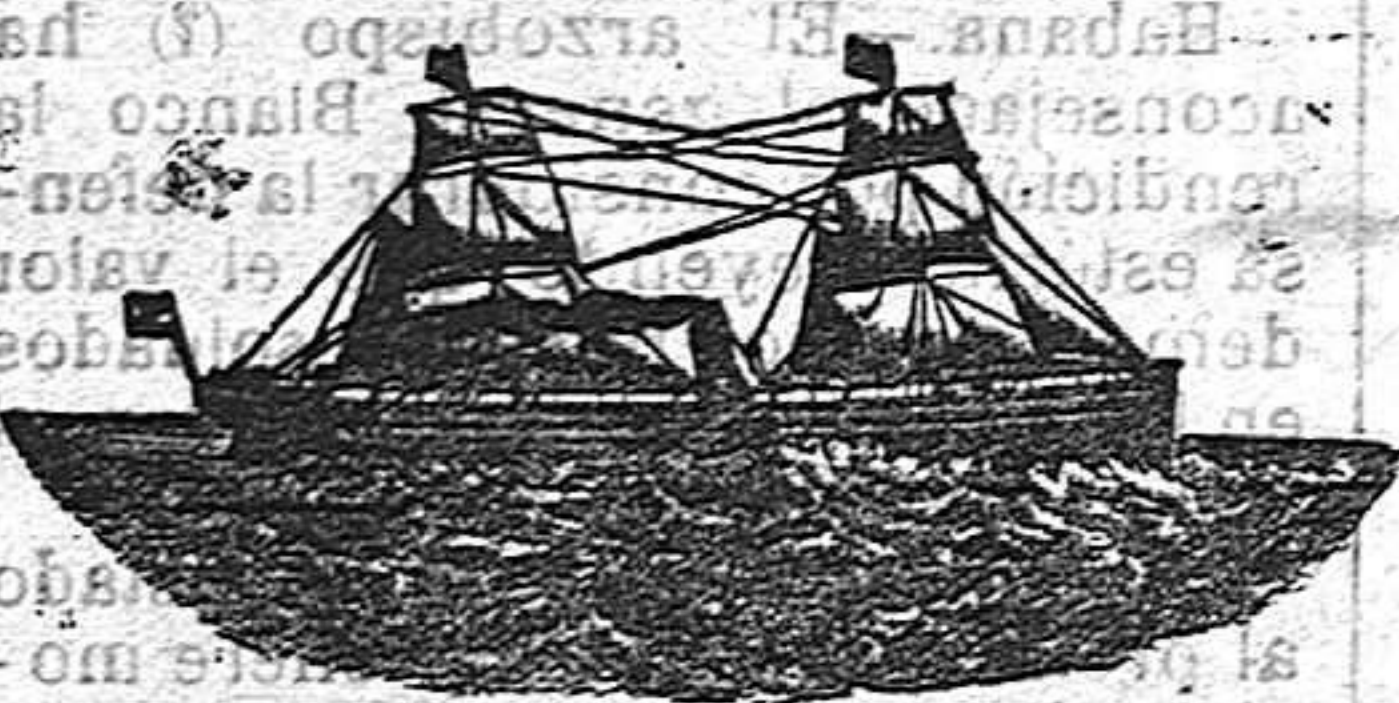
Sta Isabel Reina 176

JULIO

# 9

Sábado

S. Cristó, obispo 175



## LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos

fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha conseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores é asegurados.

AGENTES EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 ROCA Y VADELL CONQUISTADOR 12

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

# ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

## ELIXIR A LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremamiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Eñis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Ponente, 31: BARCELONA

LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS

### Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las cuales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverizacion, baños etc. Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, me es de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc. Frasco: 3 pesetas.

Farmacial de D. Ignacio Forteza.—Bolseria.

# JARABE VERMIFUGO

El preparado por J. SUREDA LLITERAS es el que más rápidamente destruye las lombrices (Cuchs), y hace desaparecer los desórdenes que las mismas ocasionan en los niños, como:

Enflaquecimiento, palidez, toses pertinaces, inapetencia, etc., etc.

Es sumamente agradable. Regenera y fortalece á los niños.

## Callicida Sureda

Mediante su empleo desaparecen en muy breve tiempo los callos y durezas de los pies. No ofrece peligro alguno su aplicación.

Se venden en la Farmacia de

### J. Sureda Lliteras

Brossa, 9.—Palma

# IMPRESA DE



# RUBI Y MONSERRAT

Marina, 2 y 3

Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.